

EL CURSO DE ANÁLISIS DE LA IMAGEN Y LA CULTURA CONTEMPORÁNEA O CÓMO ADQUIRIR EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO A PARTIR DEL PRESENTE

Asensio, Eva¹, Cortés, David², Garín, Alberto³, Gutiérrez, Sally⁴, Luengo,
Miguel⁵, M. Velázquez, Alicia⁶, y Ortiz-Villajos, Esther⁷

1: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: evamaria.asensio@uem.es

2: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: davcortes@yahoo.es

3: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: juanalberto.garin@uem.es

4: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: sallygd@gmail.com

5: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: mluengo70@hotmail.com

6: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: alicia@in-transition.net

7: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: esther.ortiz-villajos@uem.es

Resumen. *El curso de Análisis de la imagen está dirigido a los estudiantes del primer año del Grado en Arquitectura como una materia de historia encaminada a la comprensión de las manifestaciones arquitectónicas y artísticas más recientes.*

Pero este curso no sólo quiere ofrecer un panorama actual vivo, sino plantear la forma general de abordar la historia de la arquitectura, rompiendo el cliché memorístico y apostando por el conocimiento del pasado como una forma de comprender el presente.

Para ello, cada uno de los docentes autores de este artículo expondrá las fórmulas que siguió para atraer a sus estudiantes hacia las históricas obras del ayer más inmediato.

Palabras clave: Enseñanza historia de la arquitectura, arte contemporáneo

1. INTRODUCCIÓN

Decía Pierre Vilar (1982, p. 12), eminente historiador, que cuando preguntaba a sus alumnos por qué querían estudiar historia, éstos solían responder que sólo conociendo el pasado eran capaces de comprender el presente. Sin embargo, esta respuesta encerraba, para Vilar, una trampa: conocer el pasado suponía entender a una sociedad humana, quizás de un tiempo anterior al nuestro, pero no por ello menos compleja que la actual. Posiblemente, esa complejidad de las sociedades se escapa en muchas clases de historia, donde el pasado se reduce a un listado de éxitos: desde los acontecimientos más singulares a los monumentos más destacados, sin darnos cuenta que, además, la singularidad de los acontecimientos o la importancia de los monumentos obedecen, en demasiadas ocasiones, a elecciones del presente.

Vilar apostaba por invertir los términos de la ecuación de sus estudiantes: se trataba de conocer el presente para poder comprender el pasado. De poder entender las relaciones sociales actuales para verlas en el tiempos pretéritos. De, por ejemplo, saber qué peso tienen la coyuntura económica o determinadas decisiones políticas en el éxito de la arquitecta Zaha Hadid, para entender que Miguel Ángel o Bernini padecieron (o se aprovecharon) también de esas vicisitudes más allá de su incontenible creatividad.

Al tener que elaborar, en la Universidad Europea de Madrid, UEM, el nuevo programa de estudios para el grado en arquitectura, dentro del espíritu de Bolonia, en la sección de Historia nos propusimos seguir el consejo del maestro Vilar.

Frente a la forma tradicional de enseñar la historia de la arquitectura, que consistía en hacerlo en orden cronológico, arrancando desde la Prehistoria para llegar al presente, consideramos que resultaría mucho más útil hacerlo al revés: empezar por hoy e ir viajando progresivamente hacia atrás. Y al decir hoy, nos referimos a 2011 (y todo lo más, al arranque del siglo XXI). No como tradicionalmente se trata de comenzar el mundo contemporáneo en arquitectura en 1970, tras la muerte de los grandes maestros, Le Corbusier, Mies y Gropius; o en 1920, con la eclosión de esos grandes maestros.

En realidad, en el programa de estudios de Arquitectura previo de la UEM, ya se avanzó algo en esta idea, pues en el primer año, junto a un semestre más tradicional, que iba de la Prehistoria al Renacimiento, había, después, un segundo semestre dedicado a un largo siglo XX, desde la Escuela de Chicago a la crisis de los 70.

Pero no era suficiente. Por dos razones: la primera es que, a pesar de todo, los estudiantes comenzaban a abordar la historia en los menhires y no en Rem Koolhaas.

Segundo, porque el mundo contemporáneo, como ya señalábamos más arriba, tenía la costumbre de quedarse muy lejos de nuestro hoy, con lo que los estudiantes seguían sin entender su más rabioso presente.

Recordemos una vez más a Vilar: difícilmente podemos conocer el pasado si no conocemos el presente. O dicho de otra manera, podemos leer un periódico y entender lo que esté dice sin necesidad de que nos cuenten el contexto histórico de las noticias tratadas. Es posible que en la actual guerra en Libia, la ocupación italiana de comienzos del siglo XX sea importante. Pero la mayor parte de los lectores de noticias pueden carecer de esta información, sin por ello dejar de conocer lo que allí ocurre hoy.

Por ello, apostamos por ese recorrido “invertido” de la historia y lo hacemos basándonos en las siguientes premisas¹:

-primero, nuestros estudiantes, recién llegados, en la mayoría de los casos, de secundaria, no tienen por qué conocer al dedillo al “presente” de los arquitectos. Sin embargo, necesitan adquirirlo cuanto antes para no tener una sensación de marianos perdidos en la Tierra.

-segundo, porque los estudiantes que se incorporan a la carrera, que desconocen en gran medida el “presente” arquitectónico, no cuentan, prácticamente, con ninguna herramienta para comprender el pasado; por supuesto, si el objetivo buscado en los cursos de historia va más allá de un lista de fallecidos artistas y monumentos decrépitos.

-y tercero, porque el estudio “histórico” del presente deberá ayudar a romper el modelo positivista impuesto que considera que la historia se hilvana a partir de una sucesión de hechos claramente definidos. El presente ayuda a ver los matices, las diferentes formas de abordar una situación, el porqué de ciertas fobias o filias. Conocer el presente, por tanto, se erige en la mejor herramienta para poder analizarlo de forma crítica. Sólo a partir de ahí, empezar a buscar las raíces de nuestra actualidad, viajar hacia atrás en el tiempo, adquirirá cierto sentido para nuestros estudiantes.

El objetivo del presente artículo es mostrar cómo los profesores encargados de esta materia, resolvieron los problemas provocados por el hecho de querer contar el presente sin el apoyo masivo de la historia y sin por ello dejar de practicar esta disciplina.

Para ello, cada uno de los seis de los profesores involucrados en la asignatura expondrá, brevemente, los principales pilares de su curso.

De partida, al arrancar el año universitario, todos ellos tuvieron varias reuniones de trabajo para definir la materia a desarrollar, ajustándose a los contenidos aprobados en la ficha de la asignatura ratificada por la ANECA. Por supuesto, la forma de evaluar la adquisición de esos contenidos por parte de los estudiantes también se ajustaba a lo expresado en la ficha.

El curso estaba organizado en dos partes: una dedicada exclusivamente a la arquitectura reciente, de la que se encargaron tres arquitectos; y otra dedicada al resto de manifestaciones artísticas contemporáneas, que fue desarrollada por dos historiadores del arte y una artista. La parte de arquitectura, inicialmente, dispuso de más tiempo que la otra, no por considerar que la arquitectura tuviera más valor, sino porque es un curso dirigido a futuros arquitectos.

El resultado fue, para los seis grupos de primer año existentes, cinco tipos distintos de emparejamiento (dos grupos contaron con el mismo tándem arquitectura-arte). Lo mejor fue que esta pluralidad de emparejamientos y, por tanto, de modelos explicativos no ha supuesto un problema a la hora de dar clase, como atestiguan las encuestas de calidad realizadas por los estudiantes, donde todos los profesores involucrados obtienen unos resultados por encima de 4 (sobre 5) y, en algunos casos, llegando al 4,9.

Cada docente tuvo la oportunidad de abordar la explicación de los contenidos siguiendo sus propias pautas, mostrando como cualquier realidad puede tener diferentes facetas.

Cada una de esas facetas son las que se explican a continuación.

¹ Para la elaboración de este artículo, junto a nuestra experiencia personal en la UEM, la New School of Architecture de San Diego (California) y las guatemaltecas Universidad Francisco Marroquín, del Valle y Rafael Landívar, hemos consultado las páginas Web de medio centenar de escuelas de Arquitectura en España e Iberoamérica. En todas ellas, la disciplina histórica se imparte siempre desde lo más antiguo a lo más moderno.

2. EXPERIENCIA 1: ALICIA VELÁZQUEZ, ARQUITECTA.

Como ha quedado dicho, la asignatura de *Análisis de la imagen* pretende abrir la realidad compleja del mundo de la arquitectura hoy, comprendiendo y contextualizando el rol de arquitectos y obras.

En mi caso, doté a la materia de un subtítulo dad: *Aprendiendo a mirar*. Como principal objetivo trata de establecer las bases para que los alumnos analicen de forma crítica la arquitectura. Mostrar los distintos puntos de vista y realidades que “viven” la arquitectura: física, social, urbana, política. Más que ofrecerles respuestas, impulsar el que se hagan preguntas.

Así, se evita hablar de estilos, escuelas o países, mostrando y analizando referencias estructuradas en temas. Los temas reflejan la realidad contemporánea de la arquitectura, y se establecen de forma no lineal, pudiendo relacionarse a su través edificios o proyectos, arquitectos, actitudes, líneas de investigación y teorías. Algunos ejemplos de los temas desarrollados fueron temporalidad, redes, sistemas, activación, materialidad, poder, ligereza.

Para orquestar todo esto, se impulsó la crítica oral y escrita, promoviendo la generación de argumentos que se presentaran en distintos formatos: desde dar pequeñas charlas, elaborar preguntas, hasta producir piezas editoriales.

Cada semana se dedicaba a un tema. La manera de desarrollar el tema variaba, en función del contenido a analizar. En cada tema se exponía un contenido base que explicaba su concepto a través de distintos formatos: presentaciones orales, noticias, *webs/blogs*, textos, libros, revistas, videos, visitas (a estudios y proyectos), conferencias (charlas relacionadas con arte y ciudad).

Estas explicaciones se completaban con una serie de ejercicios: trabajos escritos y exposiciones orales para fomentar la reflexión, el análisis, la participación, el debate y el trabajo tanto individual como en grupo.

Estos ejercicios se estructuran en tres tipos:

- reflexión diaria, ejercicio semanal individual o en grupos pequeños, con presentación oral en clase
- reflexión en grupo, con presentaciones orales en clase
- reflexión final: artículo individual sobre un tema elegido por el alumno. Todos los artículos componían una revista, decidiendo el grupo completo su concepto, forma y orden de contenidos.

Otros ejercicios paralelos, tanto durante clases como fuera de ellas, fueron debates, sesiones pregunta-respuesta, tutorías individuales y de grupo, y *screenings*.

Además del uso intenso del Campus Virtual, trabajamos con un blog para el curso. En el blog se combinan los ejercicios de los diferentes grupos de alumnos. También sirvió de foro de noticias relacionadas con la asignatura: actualidad y eventos del mundo de la arquitectura y el arte.

Por último, se prepararon pequeños manuales a modo de guías de trabajo: cómo leer un texto o artículo, analizar una obra, escribir un artículo, intervenir en un *blog*, presentar, utilizar la biblioteca.

La clave de la materia, en cualquier caso, se centraba en la contemporaneidad: hablar del hoy haciendo uso de los mecanismos habituales del hoy de nuestros estudiantes.

3. EXPERIENCIA 2: MIGUEL LUENGO Y ESTHER ORTIZ-VILLAJOS, ARQUITECTOS.

La asignatura se ha planteado como un primer y estimulante acercamiento del alumno a la actualidad arquitectónica y los procesos que la generan, pretendiendo ser una guía sencilla e intuitiva que oriente al alumno y que le ayude a establecer, de ahora en adelante, un sentido crítico propio para juzgar, valorar y disfrutar la arquitectura.

Como hoy “todo” está en la red, la asignatura ha tratado de enseñarles a *filtrar* y *depurar* la información a su alcance. Guiarles frente a la auténtica invasión de datos e imágenes peligrosamente seductoros que obstaculizan la reflexión profunda, para conseguir llegar al entendimiento de la arquitectura sustentada en argumentos rigurosos.

El temario se ha distribuido en diferentes itinerarios componiendo un viaje por la arquitectura actual. En el caso de Esther, este viaje fue geográfico (arquitectura en España, en los Países Bajos, en Estados Unidos). En el de Miguel, conceptual (acción-tecnología, realismo-empirismo). De manera transversal, mediante la exposición de diferentes ejemplos, se les ha enseñado a analizar la arquitectura haciéndose preguntas de cada uno de los proyectos sobre los diálogos que entablan con su entorno cercano y lejano, su repercusión social y económica, la adecuación y relaciones entre el uso y el usuario, el lenguaje estético y formal en relación con el constructivo, material y estructural, para valorar la existencia o no de coherencia entre las ideas de partida generadoras del proyecto con en el resultado construido.

Todas las semanas las clases han seguido la misma estructura:

- exposición guiada por el profesor por cada uno de los itinerarios geográficos propuestos.

- exposiciones de 2 grupos de alumnos realizando cada grupo el análisis de una obra anunciada por el profesor quince días antes de la exposición. Como complemento a cada exposición, cada grupo elaboró un resumen que se les distribuyó a sus compañeros.

- sesión crítica, en la que ha sido indispensable la participación activa de todos los alumnos.

- elaboración individual de una síntesis escrita sobre diferentes asuntos (a veces sobre algún concepto tratado en la exposición de la semana, sobre el análisis realizado por alguno de los grupos, o sobre una lectura obligatoria).

- tutoría a los 2 grupos que realizaban la exposición pública la semana siguiente, donde el profesor ha guiado a los grupos en el análisis del edificio objeto de estudio, tanto en la estructura de la exposición como en la elaboración del *abstract*.

El uso del campus virtual ha sido importante, no sólo como medio de comunicación con los alumnos fuera del aula (consultas, dudas, apoyos bibliográficos...) sino también indispensable para volcarles material didáctico. Semanalmente se les aportaban las diapositivas vistas junto con las ‘claves’ de cada clase.

Las clases se han complementado con excursiones fuera del aula, visitando exposiciones ligadas con el contenido de la asignatura y edificios, enfrentándoles al análisis *‘in situ’* del hecho arquitectónico construido. Además tuvimos la oportunidad de realizar una estimulante visita a la *Fundación Fernando Higuera*, lugar donde vivió y trabajó el arquitecto (uno de nuestros maestros españoles del siglo XX). Su compañera Lola Botia nos transmitió el espíritu arrollador del arquitecto mostrándonos paneles y documentación sobre diferentes proyectos que presentaban planteamientos proyectuales todavía hoy muy vigentes.

En todos los casos, la idea era poder hablar de una arquitectura rabiosamente actual, que podía trasladarse, de inmediato, a los talleres de proyectos.

4. EXPERIENCIA 3: EVA ASENSIO, HISTORIADORA DEL ARTE.

El objeto de estudio de esta asignatura es el análisis de la historia del arte y de la arquitectura contemporáneas y de su relación con los principales problemas, cuestiones y retos del mundo y de la cultura actual. Los contenidos de la asignatura se organizan a partir de la conexión entre las manifestaciones artísticas contemporáneas con sus referentes históricos, poniendo siempre a la actualidad como protagonista, pero evitando caer en un nihilismo histórico, revisando los elementos del pasado que han influido en el quehacer contemporáneo.

Acorde con el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior, partimos de la premisa de que el protagonista es el alumno y su personal y propio proceso de aprendizaje, de manera que éste adquiera durante el transcurso de la asignatura una formación integral. Por este motivo, la adquisición y desarrollo de competencias relacionadas con el conocimiento específico de ésta y de carácter transversal en el alumno es muy importante también. Las competencias que planteamos en el programa de la asignatura al alumno desde el comienzo de la misma son las siguientes:

- adquirir una comprensión general del arte y la arquitectura de la actualidad.
- adquirir unos conocimientos y una comprensión de las obras de arte dentro de su contexto geográfico e histórico.
- aprender a analizar, reflexionar y formular juicios propios.
- desarrollar una actitud crítica y desarrollar habilidades de expresión verbales y escritas.
- establecer analogías, a través de un enfoque integrador sobre las artes plásticas, la arquitectura, y la sociedad, permitiendo ahondar en la reflexión y el análisis de los lenguajes visuales.

A través de una serie de actividades formativas concretas que conforman su carpeta de aprendizaje (tales como presentaciones orales individuales, trabajo de investigación en equipo, comentarios de textos, debates grupales en clase, análisis de obras de arte de diversa naturaleza y visitas a museos o galerías de arte, etc.), el alumno va adquiriendo este desarrollo competencial semanalmente, de forma progresiva. Estas actividades sirven, además, para garantizar al profesor una evaluación personal y un seguimiento continuo del aprendizaje de sus alumnos. La evaluación, por tanto, es continua, valorando la evolución del alumno a partir de varias pruebas: la carpeta de aprendizaje (50%), una prueba objetiva de conocimientos (30%) y la propia actitud del estudiante: participación, interés y asistencia (20%), puesto que la comprensión del arte contemporáneo no puede ser un mero ejercicio memorístico, sino que necesita de la ilusión (demostrada y demostrable) del alumno por comprender.

5. EXPERIENCIA 4: SALLY GUTIÉRREZ, ARTISTA VISUAL.

Los objetivos de la parte de arte contemporáneo, dentro de la asignatura de *Análisis de la Imagen*, que yo impartí, eran los siguientes:

- facilitar una visión panorámica lo más completa posible de las prácticas artísticas contemporáneas, abordando si fuera necesario las ideas preconcebidas que los alumnos pudieran albergar.
- ayudar a comprender a nivel teórico las diversas problemáticas culturales y sociales a las que se enfrenta el arte contemporáneo.
- abordar críticamente las obras artísticas en su dimensión formal, no solo a través del

análisis sino también a través de la producción de un trabajo artístico.

El curso se organizó por temas. Se dieron dos clases introductorias, que no pretendían lograr un saber enciclopédico, sino mostrar el vocabulario clave actual, que había de ser consolidado en las siguientes jornadas. Los temas que se abordaron entonces fueron los siguientes: 1-Política Cultural: Estética y política / El arte como forma de activismo / 2- Post-colonialismo: Representación y resistencia / 3-Territorios: La producción del espacio. Ciudades y globalización, / 4- Género, cuerpo y sexualidad: Género e identidad como *performance* / 5-Metamorfosis de la “cultura popular”: Más allá de la Industria Cultural./ 6- Futuramas: realidades virtuales, ciber-arte y guerrilla mediática.

Además de la dimensión teórica referida más arriba, la asignatura se planteó con un componente práctica importante: el aprendizaje del arte contemporáneo no podía ser un proceso pasivo, basado en apuntes memorísticos; por eso se planteó al alumnado crear y producir una obra/ejercicio de arte contemporáneo, e ir en grupo a una bienal de arte contemporáneo.

La asignatura se dividió en un **componente teórico** que constaba de:

- una presentación del tema de aproximadamente una hora, a cargo del profesor.
- lecturas obligatorias de textos teóricos.
- presentaciones de entre 15 y 20 minutos sobre el tema del día realizadas por grupos de estudiantes.
- una serie de foto-ensayos individuales basados en el análisis de obras visitadas en conjunto o en pequeños grupos.

Un **componente práctico** que constaba de la producción de una obra de arte / ejercicio creativo. El planteamiento de la obra debía basarse en un concepto/idea/premisa que tenía que formularse con la máxima claridad posible. El concepto/idea/premisa inicial debía estar relacionado con al menos uno de los temas tratados durante el curso.

El proceso de ejecución debía explicarse claramente, dando detalles del medio, materiales a utilizar, y planificación temporal. Los alumnos debían presentar y discutir sus conceptos e ideas con el profesor durante las diferentes etapas de la elaboración del trabajo. Se esperaba por parte de los alumnos un proceso de reflexión sobre su propia práctica, que debía ser documentado durante el curso mediante al menos dos informes breves sobre el progreso en la ejecución de la obra. El concepto de producción significa tanto proceso como producto, y el trabajo de los alumnos se evaluó en ambos aspectos, tomando en cuenta la ejecución y la originalidad. En la ejecución se valoró que la obra correspondiera con el concepto/ idea / premisa inicial. La originalidad no significa crear algo completamente “nuevo” que sale de la nada, sino entablar un diálogo crítico o una perspectiva renovadora sobre las cuestiones artísticas discutidas durante el curso, con lo que se lograba entroncar el trabajo del estudiante con los conocimientos históricos adquiridos.

6. EXPERIENCIA 5: DAVID CORTÉS, HISTORIADOR DEL ARTE

Como profesor encargado de la docencia de la parte de arte en la asignatura *Análisis de la Imagen*, partí del desplazamiento y apertura que en las últimas décadas se ha producido en el estatuto de la noción de “arte” hacia la más amplia e inclusiva de “prácticas artísticas”. Esa ampliación de fronteras posibilita y exige establecer una pluralidad de aproximaciones que se relacionan con los principales problemas y ejes de la cultura contemporánea. Así, las más recientes prácticas artísticas han superado cualquier dogma formalista o autorreferencial para intervenir de manera efectiva en las más múltiples dimensiones. Dimensiones que se extienden desde el propio régimen del

arte a las problemáticas de género o al multiculturalismo, desde las transformaciones urbanas al activismo político, desde la ecología y la destrucción del medio a la reflexión sobre la memoria y al archivo o a la relación con la iconosfera contemporánea, dominada por los *mass media* y las nuevas tecnologías. En definitiva, se trataba de fomentar en el alumno una mirada renovada sobre lo que, de un modo generalmente confuso, concebía hasta ese momento como arte –y que estaba sobre todo ligado al estudio de períodos históricos anteriores- para plantear otras líneas programáticas a partir de las cuales pudiera asimismo reflexionar sobre el mundo que le rodea. En la medida de lo posible, esta doble dirección incitaba al alumno a adquirir una actitud activa y crítica tanto frente a las propuestas de las propias prácticas artísticas como ante los problemas y cuestiones generales –sociales, culturales, políticas- que éstas señalaban.

Tal planteamiento interdisciplinar se desarrolló, además de con las clases magistrales -esenciales para un alumno de 1º de grado que en su mayoría no contaba apenas con referentes de arte contemporáneo-, con la elaboración de trabajos básicos de investigación, realizados en grupos de dos personas, que giraban en torno a una obra propuesta por el profesor y que servía de punto de partida para analizar algunas de las cuestiones referidas. Así, por ejemplo, se proponía el análisis de la intervención de Joseph Beuys en la Documenta 7 de Kassel, “7000 Eichen” que consistía en plantar 7000 robles junto a monolitos de basalto, para así debatir la relación del arte con la naturaleza y su capacidad para concienciar sobre el deterioro del medio ambiente, o se estudiaba la instalación “La materia del tiempo”, del escultor estadounidense Richard Serra, concebida expresamente para el Museo Guggenheim de Bilbao, para de ese modo analizar los vínculos entre el arte y la arquitectura, el uso compartido de estrategias formales y tecnológicas y el nuevo papel de los museos de arte en las metrópolis actuales. Estos trabajos, tutorizados por el profesor a lo largo del curso, eran finalmente expuestos públicamente frente al resto de los compañeros, lo que fomentaba el desarrollo de las habilidades comunicativas orales de los alumnos, tanto en la propia exposición como en el debate y diálogo que se establecía tras la misma.

7. CONCLUSIONES

Tal como acaban de reflejar los profesores encargados de la materia de *Análisis de la imagen*, esta asignatura, considerada como una introducción histórica al arte y la arquitectura:

-se centró en las manifestaciones arquitectónicas contemporáneas vistas dentro de su contexto social y no meramente estilístico, rompiendo el cliché historia igual a suma de estilos.

-buena parte del trabajo en clase buscaba el acercamiento crítico del estudiante a la obra y no una simple adquisición enciclopédica (experimentar la obra, no memorizarla).

-para ello, se utilizaron todas las herramientas de comunicación más actuales, desde el Campus virtual a los blogs,

-junto al acercamiento directo (clave) a la obra: desde la visita a los edificios a la propia creación de una obra de arte por parte de los estudiantes.

A partir de estos mimbres, deberíamos ser capaces de construir el resto de las asignaturas de historia de la arquitectura.

REFERENCIAS

Bloch, Marc (2001): *Introducción a la historia*, Fondo de Cultura Económica, México.

G. Valderrama, Fernando (2010): *Profesor el que lo lea. El libro para profesores universitarios que no deberían leer sus alumnos*, SEPHA, Málaga.

Giedion, Sigfrido (1955): *Espacio, tiempo y arquitectura (el futuro de una nueva tradición)*, Hoepli, Barcelona.

Vargas Beal, Xavier (2008): “La enseñanza de la historia de la arquitectura: ¿ingenuidad sin esperanza?”, ponencia presentada al *Sexto Congreso de Arquitectura de Colima*, es.scribd.com/doc/47880934/La-ensenanza-de-la-historia-de-la-arquitectura-%C2%BFIngenuidad-sin-esperanza.

Vilar, Pierre (1982): *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica, Barcelona.

Zevi, Bruno (1979): *Saber ver la arquitectura*, Poseidón, Barcelona.